

# El papel de la tecnología en una utopía Solarpunk

Por Kevin Vinicio Núñez Cruz

Un futuro donde la naturaleza y la tecnología se encuentren en armonía suena a una visión refrescante y esperanzadora. Imaginar un mundo en el que la tecnología esté perfectamente alineada con el poder de la naturaleza convertiría nuestro hogar en un lugar donde el respeto y la colaboración son las más grandes virtudes.

Cuando pienso en un mundo Solarpunk, considero la frase que se relata en el Manifiesto Solarpunk "...lo que necesitamos son soluciones, no sólo advertencias" (Redes.org, 2023). Esto causa en mí la pregunta de si podremos ser capaces de desarrollar tal fuerza para acabar con aquel sufrimiento de pensar en cómo será nuestro futuro o si de verdad tendremos uno, y emprender las iniciativas necesarias para lograr avanzar en nuestra utopía.

Desde la visión utópica Solarpunk, la energía que nos es dada es la proveniente de fuentes renovables como el sol y el viento, y las comunidades están diseñadas de manera sostenible para maximizar la eficiencia energética y la resiliencia. A diferencia de la tecnología invasiva o de vigilancia, la tecnología omnipresente en esta visión se integra de manera armoniosa en la vida cotidiana para mejorar la calidad de vida, fomentar la sostenibilidad y fortalecer la conexión con la naturaleza. Esta omnipresencia tecnológica busca facilitar la transición hacia una sociedad más igualitaria y sostenible, donde la tecnología no es una amenaza, sino un aliado en la búsqueda de un mundo mejor.

Se nos presenta un mundo "post-escasez, post-jerárquico y post-capitalismo" donde acabaría con toda estructura existente en la actualidad y presentaría una sociedad más igualitaria, donde las diferencias de riqueza y poder se reducen en gran manera. Con menos preocupación por la escasez y la supervivencia, la sociedad podría enfocarse en la innovación, la creatividad y la exploración de nuevas ideas.

Además, nos menciona el “punk” que comúnmente va reflejado con lo poco convencional, dicho de una forma más coloquial, conduce hacia una dirección completamente diferente a lo que hoy en día se nos presenta. Aunado a esto, concluir como lo dice Re-des.org (2023) con “contracultura, el decolonialismo y el entusiasmo” nos mueve a crear en la forma de desarrollo en la calidad de vida y en el coste que implicaría para muchas personas lograr algo de tal índole, más que todo por el hecho de que nosotros como seres humanos, nos aferramos a lo que nos esté al alcance y pocas veces pretendemos luchar por algo de innovación cuando vemos que lo actual “funciona”.

Además, la economía se centraría en la regeneración y la comunidad en lugar de la acumulación de bienes, donde la producción y el consumo se ajustarían para garantizar que los recursos naturales se utilicen de manera sostenible, de esta manera se crearía una mejor conexión entre productores y consumidores, con el enfoque de producción local.

La economía lineal estaría fuera de los planes ya que se promovería una economía circular en la que los productos se diseñan para ser reutilizados, reciclados y reparados. En lugar de las instituciones financieras tradicionales éticas se centrarían en proyectos que tengan un impacto social y ambiental positivo. Asimismo, una moneda local podría producir un aumento en la compra de productos y servicios locales, y de dicha forma eliminar la dependencia hacia las corporaciones que se benefician a costa de muchos. Un ejemplo de la moneda local se encuentra el “Bristol Pound” en el Reino Unido, que es una moneda local que sólo puede utilizarse en los negocios locales de Bristol (Yasuyuki, 2016).

En un mundo en constante cambio y desafíos, podría Solarpunk convertirse en una brújula que nos muestra un camino prometedor y que da destellos de luz al final del túnel.

## **Bibliografía**

Re-des.org. (2023, 20 de julio). *Un manifiesto solarpunk*. Regenerative design. Recuperado de <https://www.re-des.org/un-manifiesto-solarpunk/>

Yasuyuki, M. (2016, 10 de noviembre). Bristol pound, una moneda de transición. *Elpaís*.  
[https://elpais.com/elpais/2016/11/10/alterconsumismo/1478762520\\_147876.html](https://elpais.com/elpais/2016/11/10/alterconsumismo/1478762520_147876.html)